

"SI NO QUIEREN
SABER LA VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"



Santa Teresita

Editado

Número 702

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública

¿CÓMO ELEGIR PAREJA? (XI)

En la vida no podemos hacer todo lo que deseamos. Hacemos lo que hay que hacer y cuando hay que hacerlo. Tenemos que trabajar, madrugar, aunque no nos guste. A nuestro instinto sexual le gustarían muchas cosas que no podemos hacer. El deseo hay que someterlo a un orden superior.

Algunos opinan que el deseo sexual debe saciarse siempre que a uno se le antoje, como una necesidad del cuerpo. Por lo visto para ellos la unión sexual no tiene nada que ver con el amor, sino más bien es como ir al baño. ¡Qué barbaridad! Han degradado el sexo y, de esa manera, han matado el amor, que es lo único que hace feliz al hombre. Al rebajar a la mujer a ser un objeto de placer, el hombre se hace un egoísta, incapaz de amar y, por lo tanto, incapaz de felicidad. Su deseo desordenado de gozar le incapacita para la mayor felicidad que hay en la Tierra: **el amor**. La sexualidad es una de las facultades más grandes que Dios ha dado al hombre: la transmisión de la vida es una de las cosas más maravillosas que se pueden hacer. Por eso con

la sexualidad no se puede jugar. Jugar con esta maravillosa potencia humana es una salvajada. Todo lo relativo al sexo hay que tratarlo con enorme respeto. No se trata de poner una camisa de fuerza a un impulso natural, sino de encauzar una fuerza tremenda, como es la sexualidad, para que cumpla la finalidad querida por Dios. Las cosas encauzadas son útiles, desbordadas son catastróficas. El agua encauzada es útil para el riego y para la energía eléctrica, pero si se desborda lo arrasa todo y el resultado es una catástrofe. La sexualidad encauzada es fuente de vida y de felicidad en el matrimonio, pero desbordada es una calamidad. La sexualidad desbordada es insaciable: esclaviza al hombre, lo envilece y lo lleva a toda clase de aberraciones. El apetito sexual no se domina con el uso espontáneo. La experiencia muestra que si no se lo domina, termina esclavizando a la persona: mastur-

baciones obsesivas, violaciones brutales, maníacos sexuales, perversiones sexuales degradantes buscando siempre cosas nuevas y distintas. En un artículo de «YA» se habla de una prostituta de once años que llevaba más de cien hombres en su haber; y en esta revista, de una casa de prostitución con niñas de siete años para los clientes que las prefieren tiernitas. ¡Esto es monstruoso!

Ahora está de moda la liberación de la mujer y la igualdad de derechos con el hombre, lo cual está muy bien ante la ley; pero hay un feminismo revanchista que resulta ridículo. Hay mujeres feministas que quieren ocupar el sitio del hombre en

todo; y algunas lesbianas hasta en el uso del sexo. La mujer debe ser mujer. El querer ser como el hombre es una equivocación, pues es considerarse inferior al hombre. Y la mujer no es inferior al hombre: es diferente, que no es lo mismo. La que quiere ser como el hombre resulta un "marimacho". La feminidad es un gran valor para la mujer. Pero, sobre todo, se promociona mucho la liberación sexual de la mujer. Sin embargo esta libertad sexual, más que liberar a



la mujer, la degrada, la instrumentaliza y la hace juguete de los deseos de hombres irresponsables que las engañan y seducen. ¡Cuántas chicas han sido víctimas de esta desgraciada experiencia! ¡Y cuántas han quedado después de la aventura con el corazón destrozado, y quizás con un hijo en sus entrañas! ¿Quién no conoce casos de estos? Y si alguna, después de una aventura de éstas, se queda tan tranquila, es porque se entregó sin amor. Y esto en castellano se dice "con cuatro letras". Pero no todas las violaciones son a base de fuerza física. También se viola engañándola y prometiéndole mil cosas, y cuando queda embarazada, el otro desaparece. ¿Esto es la liberación de la mujer? ¡Todo lo contrario! La degrada. Y la envilece. La moral sexual católica es la que libera a la mujer de la instrumentalización del hombre y la dignifica exigiendo para ella el máximo respeto. Por eso, el

mejor modo que tiene una chica de saber si el chico que sale con ella busca pasar el rato o piensa en serio casarse, es si la respeta. Exíglale respeto total. Si él busca un «levante», al no sacar nada, se irá. Mucho mejor. Que se vaya antes de hacerte daño. Yo suelo decir: *Mira niña, si al que sale con vos le gusta el toqueteo, le decís que se compre una guitarra.* Vos no sos un instrumento musical. Si sigue con vos sin sacarte nada, es buena señal. Señal de que va en serio. Piensa casarse con vos. Por eso no le importa esperar. Sabe que un día serás suya, y espera. Pero quien piensa cambiar de “levante”, es lógico que tenga apuro en sacar algo. Si sos «facilona» y el otro saca lo que quiere, él puede seguir con vos porque lo pasa fenómeno. Y además, gratis.

- ¡Es que si no me dejas, se va! ¡Y que se vaya! Cuanto antes se vaya, menos daño te hace. Si se va, no te quería. Y si no te quiere, ¿qué podés esperar de él? Si te quiere, querrá llevarte al altar como una flor. Te respetará. Las flores no se manosean porque se marchitan. Se miran, pero no se tocan. Igual la mujer. Pues la mujer es una flor.

Continuará

La Gracia del Martirio Nota 5 (Santa Águeda)

RESUMEN: *Luego de ser torturada, Águeda es visitada en la cárcel por un anciano médico que intenta curar sus heridas...*

Dijo el anciano:

- Cuando te estaban atormentando, yo, que lo presencié todo, pude advertir que tu pecho puede curarse, y voy a curártelo. Águeda le respondió:

- Jamás mostré mi cuerpo a nadie ni siquiera para que me aplicaran alguna clase de remedios; sería pues, una torpeza por mi parte hacer ahora lo que nunca he hecho, o descubrir voluntariamente lo que siempre mantuve cubierto.

El anciano manifestó:

- ¡Hija! Yo soy cristiano; no te dé vergüenza.

- No es cuestión de vergüenza- repuso Águeda. ¿Qué reparo podría tener en esto, estando tan lastimada y siento tú tan viejo? ¿Cabe siquiera sospechar que iba a producirse ni en ti ni en mí ningún movimiento de tentación? No se trata, pues, de eso. Yo, padre y señor mío, agradezco tu buena intención y la solicitud con que has acudido en mi ayuda.

- Entonces -preguntó el anciano- ¿por qué no permites que te cure?

Águeda respondió:

- Porque no es necesario. Yo tengo a mi disposición a mi Señor Jesucristo cuyo poder es tan grande que con una sola palabra es capaz de curar todos los males y restaurar todas las cosas. Si Él así lo quiere, puede hacer que yo sane instantáneamente.

El anciano, sonriendo, declaró:

- ¡Yo soy su apóstol! Él es quien me ha enviado para comunicarte que ya estás sana.

El anciano aquel, en efecto, era san Pedro quien, en cuanto dijo las anteriores palabras, desapareció. Águeda cayó de rodillas, dio gracias a Dios y después comprobó por sí misma que no sólo estaba totalmente curada de todas sus heridas, sino que, hasta el pecho que le destrozaron y arrancaron, hallábase de nuevo en su sitio, íntegro y completamente sano. Durante la escena que acabamos de referir, la cárcel permaneció inundada de una deslumbrante claridad. Con los destellos de tan intensa luz despertaron los carceleros, quienes, asustados al ver el inusitado fenómeno luminoso, llenos de miedo huieron dejando tras de sí abiertas las puertas de la prisión. Algunos, al ver que el presidio estaba abierto de par en par, entraron en él y rogaron a Águeda que escapara, pero ella les respondió:

- De ninguna manera haré lo que me proponéis. Ni quiero perder la corona que ya tengo asegurada con mi paciencia anterior, ni puedo permitir que mi huida cause un perjuicio a mis carceleros.

Cuatro días más tarde acudió Quintiliano, el gobernador, a verla, y nuevamente insistió en que ofreciese sacrificios a los ídolos, repitiendo las amenazas consabidas de que si no lo hacía sería castigada con nuevos tormentos. Pero Águeda le contestó:

- Tus necias y vanas palabras son tan nocivas que contaminan el aire. ¡Infeliz! ¡Hombre sin juicio! ¿Cómo pretendes que dé culto a unos trozos de piedra, y que reniegue del Dios del cielo que acaba de curarme?

Quintiliano inquirió:

- ¡Dime la verdad! ¿Quién te ha curado?

- Cristo, el Hijo de Dios.

- ¿Cómo te atreves nombrar a ese Cristo, sabiendo como sabes que no quiero oír hablar de él?

- Mientras viva, seguiré nombrándolo con los labios y con el corazón.

- Ahora comprobaremos si efectivamente ha sido Cristo quien te ha curado.

Continuará

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

ABRIL

S. 21 Nuestra Señora del Valle.

D. 22 San Tutilo.

L. 23 San Jorge.

M. 24 San Fidel de Sigmaringen.

M. 25 San Marcos.

J. 26 San Esteban.

V. 27 San Toribio de Mongrovejo.



COMO UN FARO DE LUZ



Como una intensa luz en medio de la oscuridad de la noche, el Santuario de Jesús Misericordioso se levanta en medio de la humanidad incrédula para gritar a los cuatro vientos que Dios aún

no s

ama y espera.

Irradiando el poder de sus milagros de conversión y salud, atrayendo a los corazones más alejados, restableciendo la paz en las familias, la Gran Obra de la Divina Misericordia continúa su expansión y crecimiento, desde la pequeña ciudad de Berazategui hacia el mundo entero, difundiendo la Devoción a Jesús Misericordioso COMPLETA Y SIN MODIFICACIONES HUMANAS, TAL Y COMO LO TRANSMITE SANTA FAUSTINA EN SU DIARIO.

Ya no son unos pocos privilegiados quienes encuentran el tesoro de las gracias que se derraman todos los días a las tres de la tarde en el "Santuario de los milagros", como lo llama la gente. La voz sigue corriendo y quienes son realmente humildes reconocen la presencia de su Maestro, acercándose a Él desde los más diversos rincones del país. Así lo comprobamos el día de la **Fiesta de la Divina Misericordia**, establecida por Nuestro Señor Jesucristo a través de su apóstol, Santa Faustina Kowalska, para celebrarse **el primer domingo después de Pascua**. Es verdad que, con ánimo materialista, otros lugares hablan de la misma fiesta una vez por mes, en un día fijo, PERO ESTO NO ES LO QUE EL SEÑOR

ENSEÑÓ: es un invento humano con deseos de comerciar con la devoción. Quienes conocen la historia y los mensajes de Jesús a Santa Faustina saben cómo

y cuándo se debe realizar la Fiesta, cuál es la auténtica Coronilla y Novena para alcanzar las gracias, y sobre todo, sentirán en sus corazones dónde realmente el Señor les da paz y bendiciones sin necesidad de llevarse a casa chucherías costosas e inútiles, porque no salvan ni sanan a nadie.

Como es habitual, las delegaciones llegaron temprano por la mañana para estar junto al Señor todo el día. Se realizó el **Retiro Espiritual** en el cual se prepararon los corazones para recibir con mayor

responsabilidad los Sacramentos, en especial la Sagrada Eucaristía. Las oraciones que pertenecen a la verdadera Devoción a Jesús Misericordioso se rezaron en el Santuario y durante la solemne procesión que abarcó veinte cuadras de nuestro barrio. Al regreso, se impusieron las manos a todos los enfermos en un clima de continua oración que atrajo numerosas y evidentes gracias sobre todos los peregrinos, lo que hace que cada año más y más personas se acerquen tanto para pedir como para agradecer, pues el Señor no niega su bendición a quienes lo visitan con humildad. Finalizó el día con el obsequio de estampas y novenas a todos los participantes, como así también el periódico **EL BUEN PASTOR**, que contiene los más recientes mensajes dados por Nuestro Señor en su Santuario a un alma privilegiada. Más de 6.000 cenáculos de oración distribuidos por todo el mundo acreditan la potencia

espiritual del Santuario que es, sin duda alguna, el sitio donde más celosamente se guarda y difunde la Devoción a Jesús Misericordioso en su forma original, tal y como Él mismo lo propuso a su incansable apóstol Santa Faustina.



Imagen que presidió los festejos en el Santuario



A las 15:00 horas... lleno total



Los peregrinos en la procesión

FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA
Asociación de Laicos Católicos

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el **“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”**

**Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui
Provincia de Buenos Aires
Horario de visitas y atención:
Todos los días de 9:00 a 11:00
y de 14:00 a 16:00 hs.**

INFORMES:

DIRECCIÓN POSTAL:

Casilla de Correo n° 7

B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

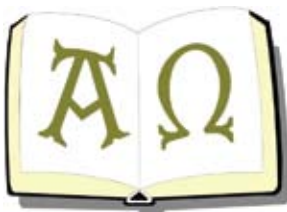
El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de “María Rosa Mystica”.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 101

La expresión “según las Escrituras” indica que la Resurrección de Cristo cumplió estas predicciones.

La verdad de la divinidad de Jesús es confirmada por su Resurrección. Él había dicho: “Cuando hayáis levan-

tado al Hijo del hombre, entonces sabréis que Yo Soy”. La Resurrección del Crucificado demostró que verdaderamente, él era “Yo Soy”, el Hijo de Dios y Dios mismo. San Pablo pudo decir a los Judíos: “La Promesa hecha a los padres Dios la ha cumplido en nosotros al resucitar a Jesús, como está escrito en el salmo primero: Hijo mío eres tú; Yo te he engendrado hoy”. La Resurrección de Cristo está estrechamente unida al misterio de la Encarnación del Hijo de Dios: es su plenitud según el designio eterno de Dios.

Hay un doble aspecto en el misterio Pascual: por su muerte nos libera del pecado, por su Resurrección nos abre el acceso a una nueva vida. Esta es, en primer lugar, la justificación que nos devuelve a la gracia de Dios “a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos, así también nosotros vivamos una nueva vida”. Consiste en la victoria so-



bre la muerte y el pecado y en la nueva participación en la gracia. Realiza la adopción filial porque los hombres se convierten en hermanos de Cristo, como Jesús mismo llama a sus discípulos después de su Resurrección: “Id, avisad a mis hermanos”. Hermanos, no por naturaleza, sino por don de la gracia, porque esta filiación adoptiva confiere una participación real en la vida del Hijo único, la que ha revelado plenamente en su Resurrección. Por último, la Resurrección de Cristo -y el propio Cristo resucitado- es principio y fuente de nuestra resurrección futura: “Cristo resucitó de entre los muertos como primicias de los que durmieron; del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo”.

En la espera de que esto se realice, Cristo resucitado vive en el corazón de sus fieles. En Él los cristianos “saborean los prodigios del mundo futuro” y su vida es arrastrada por Cristo al seno de la vida divina para que ya no vivan para sí los que viven, sino para aquél que murió y resucitó por ellos.

RESUMEN

La fe en la Resurrección tiene por objeto un acontecimiento a la vez históricamente atestiguado por los discípulos que se encontraron realmente con el Resucitado, y misteriosamente transcendente en cuanto entrada de la humanidad de Cristo en la Gloria de Dios.

El sepulcro vacío y las vendas en el suelo significan por sí mismas que el cuerpo de Cristo ha escapado por el poder de Dios de las ataduras de la muerte y de la corrupción. Prepara a los discípulos para su encuentro con el Resucitado.

Continuará